

Conchita MONTES

Y SUI VIDA en un GUIÓN RAPIDO

La plaza de Oriente y los clásicos coches.-Conchita Montes como crítico cinematográfico. En Norteamérica: Conversaciones con Leslie Howard. Yo seré estrella de cine. Regreso a España.-Conchita Montes como guionista de "Frente de Madrid".-La "signorina" Montes, que no es Lola Montes.-Mi primera película.-La última, hasta ahora.

Nací hace algunos años en Madrid. Durante algún tiempo me llevaron a jugar a la plaza de Oriente y a la de la Armería. Soy de aquellas niñas que dieron la vuelta en los cochecillos tan populares a las estatuas, que entonces me parecían personas muy formales. Después empecé el Bachillerato, lo terminé... y todavía ni el más leve indicio de que iba a ser actriz.

Como a los doce años quería ir a la China, a los diecisiete quería ser diplomático, y para ello empecé a estudiar Derecho. Y como también a los doce años quería ser escritora, a los dieciocho empecé a hacer «pinitos» en el periodismo y durante meses llevé la crítica cinematográfica del *Diario de Madrid*.

Después, fin de carrera y ampliación de estudios en Norteamérica. Allí, la actuación de Leslie Howard y Bette Davis en la película *El bosque petrificado* me impresiona extraordinariamente y escribo a un amigo mío en España diciéndole que me

hubiera gustado ser actriz para poder interpretar esta película al lado de Leslie Howard. (También este malogrado y admirable actor creía que ésta era su mejor interpretación, y me lo explicaba atribuyéndolo a que había interpretado la obra original en el teatro durante meses y meses.) Mi amigo de España me contestó que «tomaba nota» de mi nueva inclinación, pronto olvidada, por cierto, pues volví a España y, cogida en el remolino de la guerra, sin más inclinación que «ir viviendo», pasé los tres años que duró la contienda entre el Madrid rojo, (poco tiempo, afortunadamente), París, Londres, Bélgica, San Juan de Luz y San Sebastián, finalmente.

Ya en San Sebastián, cada vez más fuera del «remolino», empecé a «sosegar» y a volver otra vez a mi antigua afición: escribir. *Vértice* me publicó un cuento, y cuando iba a enorgullecerme terminó la guerra y ya no tuve tiempo. Dominada por tantas emociones, no tenía sitio para el orgullo.

Tres meses escasos tuve para recobrar sentimentalmente Madrid, calle por calle, rincón por rincón, y en seguida me llegó un contrato, como escritora, de la Casa Bassoli, de Roma, para hacer la labor preparatoria del guión de *Frente de Madrid*.

Lo demás, PRIMER PLANO lo ha publicado ya muchas veces. Me ofrecieron el papel de Carmen

en *Frente de Madrid*, y ahí empezó mi carrera cinematográfica, en la que no faltan anécdotas, que renuncio a contar porque fuera del ambiente-especial en que nos movemos mientras hacemos una película pierden la mayor parte de su posible gracia. Claro es que fuera de ese ambiente también nos ocurren cosas pintorescas. A mí en Roma, por ejemplo, al dar en una peluquería mi nombre, «signorina Montes», la encargada se me acercó temblorosa, llena de emoción, a preguntarme si era yo la auténtica Lola Montes.

Pero volviendo al cine, después de *Frente de Madrid* hice también en Roma *La muchacha de Moscú*, y luego, en España, *Correo de Indias*, (que me gustaría volver a hacer), *Misterio en la Marisma* y *Café de París*.

Ahora es posible que empiece pronto *Domingo de Carnaval*, y estoy llena de impaciencia por interpretar *La vida en un hilo*, admirable guión de Edgar Neville, en que Guillermo Marín y otro galán, cuyo nombre aun no se sabe, y yo, tenemos unos papeles extraordinarios.

Mi ilusión mayor en este momento es realizar una buena interpretación en estos dos guiones. Si lo consigo, estaré plenamente satisfecha.

CONCHITA MONTES

